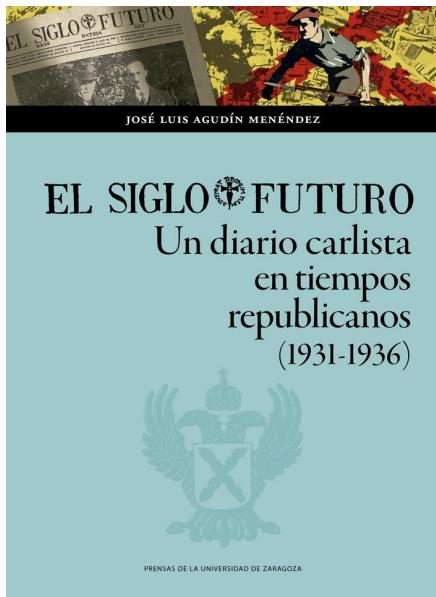


El Siglo Futuro. Un diario carlista en tiempos republicanos (1931-1936)



JOSÉ LUIS AGUDÍN MENÉNDEZ, *El Siglo Futuro. Un diario carlista en tiempos republicanos (1931-1936)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2023, 538 páginas

Íñigo Marqués Serrano | Universidad de Zaragoza
inigo.marques@unizar.es

Desde finales de la década de 1990 los estudios sobre el carlismo han experimentado una renovación muy profunda que, al amparo de los principios de la historia cultural, han conseguido revalorizar una cultura política muy compleja que ha perdurado por casi dos siglos y que había sido denostada por la historiografía tradicional. Como Jordi Canal indicó en la que podríamos considerar obra nuclear de esta renovación, *El carlismo. Dos siglos de contrarrevolución en España*¹, esta larga perduración y complejidad residen, fundamentalmente, en la capacidad de adaptación de esta cultura política a los diferentes contextos históricos y políticos en que ha vivido. Y, precisamente, esta es la tarea en la que está centrada la historiografía sobre el carlismo en la actualidad: una vez ya tejida la *longue durée*, visibilizar y caracterizar la sucesión de diferentes «carlismos» correspondientes a diferentes contextos históricos, sobre todo, a través de «microhistorias» que permitan caracterizar sus singularidades. Es aquí donde debemos encuadrar

1. Jordi Canal, *El carlismo: dos siglos de contrarrevolución en España*, Madrid, Alianza Editorial, 2000.

la obra que reseñamos, puesto que analiza un elemento concreto, *El Siglo Futuro -ESF-*, fundamental para comprender la historia de la prensa tradicionalista.

El Siglo Futuro. Un diario en tiempos republicanos (1931-1936) -ESF (1931-1936)- es la obra resultante de la tesis doctoral de José Luis Agudín Menéndez -concretamente su segunda mitad-, dedicada a estudiar la trayectoria de *ESF* entre 1875 y 1936. Ante nosotros Agudín demuestra como el diario puede ser usado, en primer lugar, como un vector excelente para conocer la historia del tradicionalismo español: fundado por Ramón Nocedal a instancias de su padre Cándido fue el protagonista de la escisión integrista encabezada por Ramón Nocedal en 1888... y, de la misma forma, es fundamental para comprender la reunificación de todos los tradicionalismos en 1932 y la consolidación de la Comunión Tradicionalista como un partido de masas en la Segunda República. Este es el periodo en el que centra su análisis *ESF (1931-1936)*. De la calidad profesional de Agudín y su obra nos habla, precisamente, el premio extraordinario de doctorado que recibieron tanto él como la tesis que sirve de base para la obra que reseñamos.

ESF (1931-1936) es el reflejo de la formación y concepción historiográfica de Agudín, continuador de la renovación historiográfica que hemos citado anteriormente. Los principales referentes historiográficos de la obra son Jordi Canal, Javier Ugarte y Francisco Javier Caspistegui -entre otros-, firmes defensores de la idea de *modernización defensiva* del carlismo, que sostiene que el impulso modernizador de la cultura política vino derivado de la necesidad de competir con otras culturas políticas por acceder a las masas y, en definitiva, pervivir. Este constituye precisamente el primer eje articulador del entramado metodológico de *ESF (1931-1936)*, la contextualización de *ESF* respecto a la República y las coherencias del entramado cultural carlista abordando conceptos muy interesantes como los de *retrotopía*², *modernidades múltiples* y *antimodernas*³ o *liderazgo carismático*. Tejido este entramado analítico argumentativo -muy aprovechable para la realización de otras obras sobre la cultura política carlista por cualquier investigador-, lo proyecta sobre un conjunto de fuentes primarias entre las que predominan claramente las de corte hemerográfico por la desaparición de los archivos del diario madrileño durante la Guerra Civil⁴. Todo ello, con un objetivo: reflejar la evolución y modernización de *ESF* durante el periodo republicano, elemento que se hacía necesario a sazón del vacío interpretativo denunciado por especialistas en el estudio de la prensa y la propaganda carlista como Cristina Barreiro o Francisco Javier Caspistegui⁵. Así, Agudín expresa como su objetivo es el de «ilustrar, a través del examen de las transformaciones del rotativo carlo-integrista, la relación entre modernidad y tradicionalismo»⁶ y,

2. AGUDÍN, *El Siglo Futuro...*, p. 31.

3. Ibidem, pp. 58-59.

4. Respecto a este último conjunto de fuentes Agudín ha hecho una investigación muy minuciosa y centradas en documentos «colaterales» a la administración del diario y su vida, como la correspondencia de sus integrantes -Archivo de la UNAV- y las denuncias hacia su actividad -Archivo Histórico Nacional-.

5. Francisco Javier Caspistegui, *Las voces de la causa. Propaganda y difusión del carlismo*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2021, p. 52.

6. AGUDÍN, *El Siglo Futuro...*, p. 57.

siguiendo los preceptos de Alfonso Botti⁷, «la compatibilidad (...) del Nacionalcatolicismo con la modernidad»⁸.

Agudín retrata ante nosotros un diario que, si bien ambicionó desde su fundación convertirse en el órgano de comunicación oficial de la Comunión Tradicionalista -lo que podría decirse que logró con la reunificación de los tradicionalismos mellista, integrista y jaimista en 1932-, terminó convirtiéndose en una auténtica empresa económica derivando en un diario gráfico y cediendo la función que ambicionaba originalmente al *Boletín de Orientación Tradicionalista*, periódico semanal fundado en 1934. Cabe destacar, eso sí, que esta orientación económica estuvo siempre supeditada al proselitismo de la causa carlista: consideramos muy representativa, por ejemplo, la iniciativa de enviar 20.000 ejemplares gratuitos de *ESF* a 20.000 párrocos de todo el territorio español. Que la prensa fue fundamental en la conformación del ideario carlo-tradicionalista durante la Segunda República ya había sido analizado por muchos autores: Agudín ha llevado estos estudios a una nueva etapa demostrando a través del papel del periódico en la conformación del liderazgo carismático de Manuel Fal Conde como *ESF* tenía una identidad propia y no estaba supeditado a los designios de las élites dirigentes, lo que supuso no pocas polémicas entre antiguos integristas y jaimistas y sus posiciones frente al accidentalismo, entendiendo por este la CEDA o el alfonsismo. Respecto a esto, *ESF (1931-1936)* presenta dos contenciosos que pueden servir de plataforma para futuros estudios.: el primero, la posición en la que quedaron los antiguos mellistas; la segunda, la forma en que se solucionaron las divisiones entre las corrientes del tradicionalismo reintegrados y si, como sucedió a posteriori con las «familias políticas» del franquismo, supuso el nacimiento de esferas de poder y actuación dentro de la Comunión Tradicionalista a partir de la filiación a las antiguas corrientes. Otra de las líneas de desarrollo que podemos extraer de *ESF (1931-1936)* es la *confusión teórica* en el seno de la Comunión en lo referente a la cuestión agraria: mientras que un elemento fundamental del ideario tradicionalista a lo largo de su historia fue el anticapitalismo y la búsqueda de un proceso de «recomunalización», Agudín señala como durante la Segunda República *ESF* criticaba constantemente al gobierno radical-cedista por no resarcir a los grandes propietarios que habían sido expropiados durante el primer bienio republicano. Como es evidente, *ESF (1931-1936)* no puede abordar una investigación que exige otro estudio propio: indagar como evolucionó en el tiempo el carlo-tradicionalismo respecto a la cuestión agraria y ver como grandes agrarios como Lamamié de Clairac pasaron a ocupar posiciones de preeminencia en la Comunión Tradicionalista durante la Segunda República.

En conclusión, *ESF (1931-1936)* es mucho más que una monografía sobre *ESF*: permite conocer el mundo de la prensa carlo-tradicionalista en general -puesto que en sus páginas estudia además otras publicaciones como *El Cruzado Español* o *La Unión*-, y, sobre todo, es un excelente manual de introducción al estudio de la cultura política carlo-tradicionalista durante la Segunda República. Recoge en su bibliografía todas las monografías que han estudiado la cultura política durante el periodo, de la misma forma que recoge

7. Alfonso Botti, *Cielo y dinero. El nacionalcatolicismo en España (1881-1975)*, Madrid, Alianza, 1992, pp. 20-21.

8. AGUDÍN, *El Siglo Futuro...*, p. 58.

una serie de obras de contextualización histórica y de enmarcación teórica que permiten al lector profundizar sus conocimientos. A su vez, esto se complementa con unas anotaciones a pie de página que dan explicación a los numerosos temas paralelos que emergen del principal puesto que, con su investigación, Agudín recorre todo el entramado de una cultura política, algo que es imposible de aglutinar en una sola monografía. Tenemos pues ante nosotros la que puede ser la obra más puntera en el estudio de la cultura política carlo-tradicionalista, y que puede servir de base tanto por los materiales que propone como por sus metodologías para seguir profundizando el estudio de la misma. Su lectura es, por tanto, obligatoria.